

# EL ECO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal

Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Gerona 17 de Abril de 1897

Redacción y Administración, Centre Federalista

## A VISO

Suplicamos encarecidamente á cuantos reciban este semanario y no quieren ser contados en el número de nuestros suscriptores, se sirvan devolver el ejemplar á esta administración.

LA REDACCIÓN

## NUESTRA CONVICCIÓN

Hay quién pretende demostrar que somos republicanos por lo bonito del vocablo, y de que hemos venido á la prensa solo para defender la persona de D. Francisco Pi y Margall.

No queremos hacer el disfavor de suponer á un colega nuestro, capaz de decir lo contrario de lo que le dicta su conciencia.

A quién tal afirma, solo le diremos que maldeciríamos de una República que se implantara sin las reformas necesarias que exige la nación, y que están claramente consignadas en nuestro programa: si hay entre los que se dicen republicanos que piensen de otra manera, allá ellos, que nosotros no hemos de molestarnos, pues el deber que tenemos de respetar ideas ajenas, se convierte en derecho de que nos respeten las nuestras.

Y referente al segundo párrafo, diremos á Don Joaquín que tenemos el honor de seguir inspirándonos en la vida ejemplar de nuestro ilustre Jefe D. Francisco Pi y Margall, porque siempre le hemos visto dignificado, defendiendo la verdad, sin que los triunfos materiales que en mil ocasiones le han brindado prosperidades y grandezas, haya sido motivo para que vendiera su conciencia como otros fueron comprados al precio de la apostasia, que constituye siempre un padrón de infamia.

Estamos enamorados de un régimen basado en la libertad y en la descentralización, que haga desaparecer de una vez para siempre los privilegios existentes hoy todavía: queremos, mejor dicho, la variedad en la unidad, que es la justa combinación de la libertad é igualdad, que ha de realizarse dentro la asociación libre de los hombres, y eso solo lo conseguiremos con la República federativa, esencia del progreso, cuyo modelo lo vemos, aquellos á quienes no nos ciega la pasión ú otra cosa, en la culta y civilizada Suiza.

Podremos nosotros incurrir en algunos errores, pero nuestra voluntad, es, y será firme: sépalo el colega susodicho y quien lo crea.

## INSISTIMOS

Porqué en el número pasado nos quejábamos del abandono en que nuestro Ayuntamiento tiene los intereses de esta ciudad, hay quien se ha enojado con nosotros bravuconando de una ridícula manera; eso prueba que dimos en el hueso.

Nuestro periódico no representa á determinada persona, pues es órgano del comité republicano-federal y cuanto publicamos ha merecido antes la aprobación de dicha autoridad dentro del partido.

Repetimos, que al poner de manifiesto los abusos de referencia, no nos guió otro objeto que el de procurar hacer que se corrija: jamás fué nuestro propósito molestar á nadie y por eso hablábamos en sentido general, como generales son los defectos de que nos quejábamos.

Y no hemos de cejar en nuestro empeño de censurar los actos poco correctos de una Corporación municipal como la nuestra, que para tratar un asunto tan importante como lo es el aumento del cupo del impuesto de consumos, sin respetar contratos establecidos ni la situación del país, solo se reúnen tres señores concejales. ¿No es esto un escarnio para Gerona?

Es mucho mas odioso, por cuanto hemos visto sus escaños llenos, el día que se ha tratado una cuestión personal; para proteger un asunto á que aspire uno de los diferentes bandos que allí se mueven, entonces se toman acuerdos por mayoría.

En el Municipio, cada uno de los ciudadanos interviene con su opinión y su voto á su constitución, y nosotros tenemos indiscutible derecho á criticar sus actos siempre que afecten á las condiciones de vida y de libertad de Gerona.

Solo la ceguera podría conducirnos á la abdicación de nuestra personalidad; solo la fuerza y la impostura podrían perturbar nuestra conciencia hasta el extremo de vivir sin esos derechos.

Publicamos el siguiente artículo de *El Nuevo Régimen*, que de seguro leerán con gusto nuestros lectores, la mayoría de ellos federales, por tratar de manera autorizada un asunto de actualidad como es:

## LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Se nos consulta sobre si el partido debe tomar parte en las próximas elecciones de Ayuntamientos. Por nuestros principios deben los federales acordar

en cada pueblo lo que crean más conveniente: optar por la lucha ó el retraimiento, por ir solos á las urnas ó por ir juntos con los demás partidos republicanos.

Nuestra opinión es bien conocida. Somos, en general, partidarios de concurrir á los comicios. Como utilizamos el derecho de escribir y el de reunirnos y asociarnos, debemos utilizar el de elegir correligionarios para los Ayuntamientos, para las Diputaciones de provincia y para las Cortes. En todas partes conviene que los partidos de oposición dejen oír su voz y hagan sentir su influencia. Así obran en las demás naciones, y así debemos obrar en la nuestra.

Así obran aquí los carlistas, con ser el más batallador de los partidos. Emplean simultáneamente los dos procedimientos: van á las elecciones y se preparan y organizan para la guerra. Para cuando la guerra estalle, no desconocen lo mucho que puede servirles tener voz y voto, así en el Parlamento, como en las corporaciones populares.

El retraimiento, por sí solo, á nada conduce. Lo adoptaron, salvo el nuestro, los demás partidos republicanos, y hoy están peor que nunca, sin haber acelerado ni poco ni mucho la acción revolucionaria. Donde buscaban la unión han hallado la discordia; donde la revolución, la anemia y el desencanto.

La inacción enerva así los espíritus como los cuerpos. Son en todos los países los períodos electorales períodos de agitación y lucha, períodos en que se remueve las ideas, se baten frente á frente los partidos, se sale de esos concertados *meetings* á que se va siempre repartidos los papeles, surge la potente voz del pueblo y se expone sin ambajes los abusos del Gobierno y los males de la patria. Desaprovecharlos es verdadera locura.

No porque se salga vencido, y aun vencido por malas artes, deja de ser provechosa la animación de las elecciones. Se han reunido los que antes no se reunían, se han comunicado sus pensamientos los que antes no se los comunicaban, se han comprometido los que antes lo rehuían, se han estrechado los vínculos del partido y aun los lazos con los partidos afines.

Las malas artes empleadas por el Gobierno no son motivo para que nos retraigamos; no lo son sino para que redoblemos nuestra energía y las desahagamos por todos los medios que nos den la razón y el derecho. Si ante los obstáculos que oponen á los nuevos principios los Gobiernos y los partidos dominantes hubiesen debido los de oposición retraerse, ningún adelanto se habría hecho, ni partido alguno habría podido abrirse paso entre sus enemigos. Socialistas hay ya y numerosos en las Cortes y los Ayuntamientos de Francia, Alemania y Bélgica, y socialistas hay en la misma Cámara de los Comunes de la Gran Bretaña. En las tres naciones han debido vencer resistencias al parecer invencibles, y en las tres las han vencido y

las seguirán venciendo. Aumentan cada día en poder y en número, y van infiltrando sus ideas en los mismos conservadores.

Nosotros, digan lo que quieran los demás partidos republicanos, somos enemigos del retraimiento. No nos importa quedarnos solos: la razón es nuestra mejor compañía.

## UNA CARTA

Sr. Director de EL ECO DEL PUEBLO.

Huérfano de representación en la prensa, el partido federal de esta ciudad, hacíase sentir cada día más la necesidad de un órgano suyo que, porta-voz de sus salvadores principios, respondiera dignamente á la importancia del mismo.

La propaganda es indispensable, más que en otros, en los partidos populares, que tienen el deber de ilustrar constantemente al pueblo, á fin de evitar que cayendo en la ignorancia se rezague, y, falto de ideales, se enfrien sus entusiasmos, consumiéndose en la inacción, que es la muerte.

Por esto, el partido federal que figura á la vanguardia de los partidos populares, por sus ideales, los más radicales, y que es sin duda el más vigoroso por el número y cohesión de los que á la sombra de su bandera se cobijan, siente en primer término aquella necesidad.

Inspiraos, señor Director, en los sabios consejos que, uno y otro día, dirige á la juventud de nuestra patria el que es maestro é infatigable apóstol del federalismo español, el por tantos conceptos venerable anciano y presidente del Consejo de nuestro partido por el voto unánime de sus asambleas, y os haréis, de este modo, acreedor al aprecio de todos vuestros correligionarios.

Propaguemos, sobre todo, con constancia, el principio de la autonomía. Ella, aplicada á todos los grupos humanos, es la base sobre la cual descansa todo nuestro sistema, condición, *sin qua non* de la libertad.

Los días críticos que para la patria corren; la crisis disolvente porque pasan los partidos que, sin ideales, el medro personal solamente persiguen; los increíbles desplantes de la reacción que va poco á poco socavando el edificio ya bamboleante de las pocaspreciadas libertades que aún nos restan, demandan hoy más que nunca la abnegación en nuestro amigo. Deber de todo federal es, pues, mantener enhiesta nuestra enseña, lanzando á los vientos de la publicidad los principios sustentados en nuestro programa, el más radical, el más claro y el más completo: el único que ofrece soluciones acabadas á todos los problemas que, en la actualidad, se ventilan y tan caros y sangrientos nos resultan por culpa del viejo y carcomido régimen que nuestros destinos rige.

El federalismo, sistema que, es «el más sólido fundamento de los Estados y exige los menores sacrificios posibles para la conservación de la unidad nacional.» es, sin duda alguna, el gobierno del porvenir.

Su triunfo depende de multitud de causas, y la que puede influir de una manera más decisiva, en que este plazo se acorte, es la ilustración, de la que es, en nuestros días, la prensa poderosísima palanca.

Saludemos, pues, la aparición de EL ECO DEL PUEBLO, procurémosle próspera vida y brindémosle todos nuestro, incondicional aunque modesto apoyo.

Gerona 13 Abril de 1897.—Un federalista.

## PALO DE CIEGO

Estos carlistas son el mismísimo demonio.

Cuando cogen la pluma creen sin duda que lo que cogen es un azadón.

Y así la manejan ellos.

En su último número, *El Norte* nos dedica unos párrafos en los cuales no sabemos que admirar más, si la falta de gramática y de sentido común ó la sobra de desparpajo.

Figúrense ustedes que empieza así, el imbécil chupa-círios:

«Han aparecido dos semanarios.»

De modo que *han* ¿eh?

O quería V. mordernos ó no entendemos el plural de ese verbo colocado con tan mala sombra.

\*\*

Y conste que no seguimos cortando porque sería tarea de nunca acabar.

¿Cuándo se convencerán estos señores carlistas de que para serlo se necesita precisamente tener derretidos los sesos, y de que por lo tanto no pueden alternar con nosotros ni con nadie en polémicas periodísticas?

Antes de hablar de las cosas de la política en lo que á su fondo respecta, preciso es, señores chupa-círios, conocer al menos el idioma en que se escribe.

Se necesita todo el descaro de la ignorancia para calificar de *dislates* y de errores algunas de las afirmaciones por nosotros hechas en nuestro primer número.

Aun cuando á ustedes les parecieran tales no debieran calificarlas así, á tontas y á locas, sin dar más pruebas ni más razones que las de la fé de sus palabras, que serán tan firmes como ustedes quieran, pero que no dejan de ser de carlistas, es decir, de hombres enemigos de la evidencia, ciegos hasta el punto de negar la luz del sol; esclavos por nacimiento, puesto que la esclavitud defienden; locos de atar que renuncian á su libertad y proclaman la tiranía.

¿Pero qué dice *El Norte* contra nosotros en último resultado?

Nada.

Mucha palabrería. Allí no hay más que el deseo de hacer ver á sus amigos que también él sabe tenérselas tiesas con los republicanos.

Antes teníamos lástima á los carlistas porque su Jefe era quien era; hoy le tenemos lástima á D. Carlos porque sus defensores son quienes son.

Y es que...

Dios los cría... y ellos se juntan.

FULANEZ.

## NOTICIAS

AYUNTAMIENTO.—Bajo la presidencia del Alcalde y con asistencia de cuatro concejales ¡que vergüenza! se celebró la sesión del día 14.

Entre otros se tomaron los acuerdos siguientes:

Aprobar el acta de la sesión anterior y varias cuentas que ascendían á 356.95 pesetas.

Para celebrar actos públicos ó privados en el «Teatro principal» deberá presentarse una solicitud al señor Alcalde con ocho días de anticipación, reservándose este, el derecho de convocar sesión extraordinaria, si no hubiera entre las fechas de la solicitud y del acto, día en que se celebrara sesión. ¡como avanza la reacción!

Se puso á la discusión de los presupuestos para el próximo ejercicio de 1897-98.—Los discutieron cuatro concejales, con la particularidad de que no estaba presente ni un solo individuo de de la Comisión de Hacienda.

No había tampoco público para protestar, indignado contra el abuso de los recursos del Municipio que se hace, aumentando sin justificación alguna el capítulo de gastos en 44,000 pesetas.

No podemos continuar reseñando el extracto de esta célebre sesión: nos lo impide el poco espacio de que disponemos en este número.

Se ha constituido una sociedad que la componen los disidentes del «Clup Velocipédico Gerundense» titulada «Veloz Sport Gerundense» en el piso principal del *Café de Vila*.

El gobierno parece que no tiene el propósito de fusilar al titulado general Rius Ribera.

Nosotros, acérrimos partidarios de la abolición de la pena capital nos alegramos, pero nos duele en el alma que signifique ese indulto, ó lo que sea, dado el régimen actual una debilidad de nuestros gobernantes ante la imposición extranjera.

Ahora resulta que los carlistas no están organizados para la guerra ni tienen material para ello.

Pues que vayan á tomar... agua bendita.

Agradecemos la visita del valiente periódico catalán *Lo Regionalista* y establecemos gustosos el cambio.

Para facilitar la concurrencia á las fiestas y ferias que se celebraran en Figueras los días 2, 3, 4, 5 y 6 de Mayo próximo, la Compañía de los ferrocarriles de T. B. F. establecerá billetes de ida y vuelta á precios reducidos.

Los carteles expuestos al público contienen todos los detalles.

Mañana noche inaugura sus tareas en *El Teatro Principal* la compañía dramática de la señora doña Concepción Ferrer.

Por los carteles expuestos al público se deduce nos dará á conocer extrenos de verdadera importancia, á los que auguramos buen éxito si nos hemos de atener por las noticias que de ellos tenemos, y por los artistas que forman el cuadro de la compañía.

Hora es ya de que nuestro público, dejando á un lado descontentos producidos por el mucho abuso de anteriores empresas, acuda todas las noches á nuestro coliseo.

El próximo lunes día 19 se unirán matrimonialmente nuestro estimado amigo D. Joaquín Bech y la simpática joven D.<sup>a</sup> Flora Brascó, hija del conocido y acreditado industrial de esta ciudad, D. Manuel.

Les deseamos interminable luna de miel.

Invitado por el *Casino Republicano Obrero* de Llagostera, saldrá mañana el Coro del *Centre Federalista* de esta ciudad para aquella villa, tomará parte en los conciertos que se celebrarán, uno por la tarde y otro por la noche.

El programa que bajo la esperta batuta del Director señor Vidal será ejecutado en la siguiente forma:

«La Marsellesa» «Los Pescadors» «Arri-Morue» «El Mar» «La Aurora» y «Gloria á España.»

Segun nuestros informes se le prepara un grato recibimiento por parte de los numerosos socios que componen aquel *Casino*.

Señor Alcalde: Los vecinos de la calle del Carmen están hasta la coronilla del abandono en que se les deja.

La noche un poco nublada, no puede darse un paso á consecuencia de la oscuridad que reina allí. ¿No sería hora de que se procurara atender á aquellos vecinos que contribuyen á sostener como los otros las cargas municipales?

Recomendamos á nuestros correligionarios la lectura de la carta que en otro lugar de este número publicamos.

Dice un colega local que el carretón que sirve para conducir los despojos del matadero á las tiendas para consumación del público, desparramólos por el suelo, y suplica que vaya mejor acondicionado para que no se exponga á percances por el estilo.

El carretón que conduce estos despojos, es de un particular, que para que se repartieran mejor acondicionados lo adquirió: lo sucedido no es otra cosa que una desgracia casual á que se exponen siempre los que trabajan, desgracia que podría haber acaecido en uno de los lujosos coches que sirven para pasearse los que no han conocido las penalidades del trabajo.

✂ A medida que se acerca el día de la celebración de la asamblea catalanista va creciendo el entusiasmo de los muchos regionalistas que hay en esta ciudad y su provincia, por lo cual promete ser un acto importantísimo.

Allá podrá aprender si es *dialecto* el idioma catalán, quién lo califica así, y de extranjero.

## LAS ELECCIONES

Próximo está el día en que deben tener lugar las elecciones de Ayuntamientos, y no sabemos aún si se obtará por la lucha ó el retraimiento, por ir solos á las urnas ó coaligados. Dependerá la resolución, del acuerdo de la reunión del partido que dentro pocos días convocará el Comité local.

Partidarios decididos de la lucha electoral y revolucionaria, nos proponemos exponer por anticipado nuestro modesto criterio.

Las elecciones municipales no es una cuestión política, sino puramente administrativa, y por tal concepto creemos sumamente necesaria la intervención del partido federal á la cosa pública.

Coaligados con los más afines ó solos, debemos tomar parte en la lucha, á fin de cooperar á la constitución de una administración pulcra y honrada de los asuntos del Municipio gerundense.

En las próximas elecciones lucharán los catalanistas. ¿No podría el partido federal coaligarse con ellos si es que encuentra difícil ir solo? Nosotros creemos que sí; nos lo aconsejaría su sinceridad política y lo afines que son de nuestro programa. ¿Qué los separa de nosotros? nada: llevan como principal enseña la autonomía municipal tal como nosotros la queremos y por eso no estaría de más que se fijasen en ello nuestros correligionarios en la próxima reunión que celebrará el partido.

Al ser partidarios de acudir á las urnas, no nos hace desconocer ni olvidar lo desigual de la lucha: no desconocemos ni olvidamos que mientras nosotros luchamos con el voto libre y espontáneo de nuestros correligionarios, las fuerzas monárquicas luchan con los votos de sus dependientes y asalariados, con las influencias de la autoridad y con los mil y mil resortes á que tan acostumbrados nos tiene el caciquismo.

No desconocemos ni olvidamos siquiera que este género de luchas puedan despertar fé ni fundar grandes y sólidas esperanzas; pero entendemos que allí donde la ley nos concede un derecho debemos utilizarlo; que en donde sea posible combatir á la monarquía debemos combatirla; y sean cualesquiera las armas que se coloquen en nuestras manos debemos esgrimir las para conseguir el triunfo apetecido. Por eso, y para levantar el espíritu decaído del partido federal de esta Ciudad aconsejamos tomar parte en la próxima lucha electoral.

NOY.

## Sección Literaria

### EL PASMO DE SICILIA

El *Pasmo de Sicilia*, contiene un gran número de figuras: pero es uno en la acción, uno en el lugar, uno en el tiempo. Jesucristo dirige sus pasos al cadalso. Abramado bajo el peso de la cruz, acaba de entregar su cuerpo al suelo. Procura levantarse, mas no puede hasta que le ayudan Simón y dos verdugos. Unas mujeres que le acompañan, lloran y se deshacen en gemidos: las oye, se conmueve y no está aún á medio incorporar, cuando volviéndose hácia ellas las dice: «No lloréis por mí, llorad por vuestros hijos.» Preceden y siguen á la víctima, gente del

pueblo, soldados á caballo; á la derecha se ven las puertas de Jerusalem; á lo lejos el Calvario. Es difícil formarse idea de cuánto impone el admirable conjunto de esta obra. La grandeza del hombre; el aparato de la ejecución; el torvo semblante de los sayones y los guardias; la compungida faz de esas mujeres que van á prodigarle su amor hasta el pie mismo del suplicio; las tristes palabras que acaban de desprenderse de los labios de Jesús sobre la futura ruina de esa ciudad en que ha sido condenado á muerte; el espectáculo del Calvario por cuyas faldas va trepando una multitud de gentes hasta llegar casi á la cumbre, todo contribuye á absorber por completo nuestra imaginación, á afectar dolorosamente nuestros sentidos, á lastimar profundamente el alma. Queremos dominar de una sola mirada todo el cuadro, y no vemos más que á Jesucristo, es decir, al hombre que va á sellar con su sangre la nueva doctrina que ha legado al mundo. Está este desgraciado sér, pálido, abatido por el dolor, rendido por el cansancio y la fatiga, triste por los que deja sumidos en el llanto y la amargura, acongojado hasta por la infausta suerte de los que sin conocerle le vilipendian y ultrajan; pero conserva en medio de todos sus tormentos la serenidad del mártir, la fe del que cree en la marcha de la humanidad, la belleza del que ha sabido conservarse puro de los vicios de su época: y es aún una figura dulce, simpática, sublime, que atrae no solamente los ojos, sino hasta el corazón del que la mira. Ocupa la parte inferior del cuadro; tiene aún inclinado el cuerpo, hincada una rodilla; mas no por eso deja de descollar entre todos los que le rodean. Por más que á su lado sufran otras personas, sólo por él vertemos lágrimas. Acaba de caer, y ¿dónde? al pie de un cerro de áspera pendiente, en cuya cima está la muerte. Si en la llanura no ha podido resistir el peso de la cruz, ¿cómo ha de resistir en la cuesta del Calvario? Ignoramos si Rafael supuso en este lugar la caída de Jesucristo sólo porque así se lo exigía el efecto de la composición, ó por razones mucho más filosóficas y artísticas; pero es de todos modos indudable que no podía disponerla con más brillantez ni más acierto. El artista debe siempre dejar algo á la imaginación de los espectadores; de no la imaginación, en vez de crecer, se debilita: el efecto del cuadro es momentáneo. La pintura es acabada, la imaginación, con todo, va más allá de la pintura. Sigue al Redentor en todo el camino que ha de conducirle al cadalso; le ve en la cruz, oye y recoge su último suspiro, siente estremecerse tras él la tierra y los abismos. No ha habido aquí necesidad de episodios para hacer que el observador abrace en toda su extensión el hecho: la instantaneidad de la acción ha bastado por sí sola para producir tan singular efecto.

Las mujeres que siguen á Jesucristo son también modelos de expresión. El dolor tiene contraídas sus facciones, bañados en lágrimas sus ojos. Quieren hablar, más apenas pueden proferir sino palabras entrecortadas, apenas pueden exhalar sino gemidos. Extiende una de ellas sus vacilantes brazos, gime, solloza, grita, agítase violentada por una desesperación sombría. ¡Desdichada mujer! No abrigaba más que amor, y ese amor está herido en lo más vivo, está herido de muerte. Envuelta en el torbellino del mundo, marchaba sin objeto ni esperanza cuando bajó sobre ella un rayo del Espíritu é inundó de luz el camino de su vida. Fué madre, y no respiró más que para su hijo: siguió una á una sus pisadas, recogió uno por uno sus suspiros, gozó de todas sus glorias, participó de todos sus acerbos sufrimientos. Este hijo suyo es el que acaba de sucumbir al pie del Gólgota, el que va á morir en la cruz que están cargando de nuevo sobre sus hombros: ved si es justo que esa mujer llore, ved si es justo que asorde los espacios con ayes arrancados de lo más hondo del alma. Es verda-

deramente admirable ese grupo de mujeres. Dicen que en aquel instante estaba representada en ellas toda esa gran parte de la humanidad entregada hace siglos á todo género de padecimientos: no parece sino que Rafael las pintó dominado por esa triste idea: apenas cabe mirarlas sin concebir que están amontonados sobre su frente todos los males de la especie humana. ¡Qué contraste el dolor de esas mujeres con la indiferencia del pueblo, de ese desgraciado pueblo á quien ciega la ignorancia, hasta el punto de considerar enemigo á quien por él arrastra el odio de los poderosos, los ultrajes de los insensatos, la cólera de los reyes, el martirio! La verdad histórica, la verdad filosófica, la verdad artística, se hallan en este cuadro igualmente satisfechas; el argumento, del mismo modo que el de la escuela de Atenas, se conoce que ha sido, no sólo pensando, sino meditado, estudiado con detención, considerado bajo todos sus puntos de vista, analizado hasta en sus más ínfimos detalles. La ejecución no ha sido menos esmerada; hay figuras que bastan para honrar una academia. Reunen carácter, expresión, inteligencia en el dibujo, fuerza de claro-oscuro, sentimiento.

Acusan de falso el colorido; mas es preciso convenir en que, aun esta falsedad aumenta la poesía y el interés del cuadro. ¿Debe ser el artista tan esclavo de la verdad que no pueda, ni para el mejor efecto de sus obras, apelar de vez en cuando á los recursos de su fantasía? El arte perece desde el momento en que abjura su libertad, desde el momento en que no trata de embellecer con los encantos de la imaginación la realidad del mundo.

F. PÍ Y MARGALL.

### MADRIGAL

Volando de flor en flor  
pasaba la mariposa,  
y entre tus labios de rosa  
halló tan dulce licor  
que deteniendo su vuelo  
ya no volvió á alatear,  
hasta que pudo volar  
desde tus labios al cielo.

\*\*

Con sangre del corazón  
en mi álbum escribí,  
desde el día en que te ví,  
la historia de una ilusión.  
Ayer en la última hoja  
una lágrima cayó  
y todo el libro quedó  
como flor que se deshoja.

### SONETO

Yo nací para amar-me dijo un día  
en mis ojos clavando aquellos ojos  
que al mismísimo sol daban enojos  
y al cielo resplandores y alegría.—

Yo nací para amar, mas la falsía  
mi camino sembró con sus abrojos,  
y fuí dejando con mi sangre rojos  
todos los puntos de mi amarga vía.

¡Si vieras cuantas veces agoviada  
por el peso fatal de mi destino  
á la muerte llamé desesperada!

—Dijo; dobló su cuello alabastrino  
sobre mi ansioso pecho; y apagada  
ví la luz que alumbraba mi camino.

J. PIFERRER.

## ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

